

# UN MENSAJE DE VIDA



# UN MENSAJE DE VIDA

## PRÓLOGO

Este pequeño ensayo no es más que la traducción y síntesis de una serie de experiencias que dan nacimiento al MOVIMIENTO 24 HORAS DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS o CORRIENTE 24 HORAS, conjunto de entidades terapéuticas con caracteres propios y singulares que practican el programa de ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS y las tradiciones. El idioma empleado es el usual en el seno de los GRUPOS 24 HORAS, puede parecer agresivo, pero no lleva animosidad y de antemano darnos disculpas a las personas no alcohólicas por cualquier referencia involuntaria en su contenido. La idea es tratar de abrirnos camino en el autoengaño del enfermo alcohólico, en su fantasía, planes de pompa y poderío. Lleva pues, el deseo sincero de ayudar a encontrarnos, para seguir caminando juntos en esta dimensión, que como privilegio nos ha tocado vivir SÓLO POR HOY.

## TRASMITIENDO EL MENSAJE

Este relato no es sino la modesta experiencia de un conjunto de hombres y mujeres que un día llegaron a las gradas de la locura y de la muerte, víctimas de la enfermedad del alcoholismo. No hay en ellas argumentación científica alguna, no trata inclusive de convencer a nadie, es simple y sencillamente un mensaje para aquellas personas que como nosotros ayer, crean tener problemas con su manera de beber y deseen encontrar la solución.

En lo que creemos que ya no puede haber duda, es en la consideración de que el alcoholismo es una enfermedad. Fue dictaminado así por el Consejo Mundial de la Salud reunido en Ginebra, Suiza, en 1956. En la década de los setenta, reacios grupos médicos de nuestro país, llegaron a admitirlo de manera honesta y contundente. No admitirlo así sería un crimen social.

Otra verdad evidente es que la enfermedad del alcoholismo es incurable y que la medicina puede lograr la rehabilitación física, pero nunca arrancar la obsesión por beber a un enfermo alcohólico.

El problema fundamental de nosotros, los enfermos alcohólicos, es nuestra absoluta falta de conciencia de nuestro problema, por eso, esta enfermedad ha sido calificada de irónica y cruel. Es irónica, porque el sujeto que la padece la niega en palabra y acción, porque el autoengaño de este enfermo llega a extremos de brutalidad; ver el problema en el vecino o en el familiar, pero está incapacitado totalmente para ver su propio problema. Un shock emocional o moral es el fenómeno que tiene la virtud de hacer luz en el embotado cerebro del enfermo alcohólico, o bien un persistente temor que en un determinado momento nos haga detectar que estamos acorralados, que hemos agotado todo tipo de resistencia frente al sufrimiento. A esto le llamamos nosotros "fondo". El enfermo ha tocado fondo cuando de alguna manera se han ido diluyendo cada uno de los puntos de autoengaño que han servido para encubrir una personalidad enferma y para enmascarar los síntomas evidentes de esta enfermedad...